



**Reconstrucción del tejido social de las víctimas del conflicto armado en San Carlos
Antioquia**

María Alejandra Zapata Agudelo

**Pontificia Universidad Javeriana Cali
Pregrado en Ciencia Política
Cali, 2024**

**Reconstrucción del tejido social de las víctimas del conflicto armado en san Carlos
Antioquia**

**Realizado por:
María Alejandra Zapata Agudelo**

**Trabajo de grado para optar por el título de:
Politólogo**

**Dirigida por:
Lyda Teresa Córdoba Hoyos**

**Pontificia Universidad Javeriana Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Ciencia Política y Jurídica
Pregrado en Ciencia Política
Cali, Colombia
Noviembre de 2024**

Agradecimientos

A mis padres, que no tuvieron las mismas oportunidades que yo, sin embargo, se encargaron de construir un camino lleno de flores para mí.

A mi papá, por fomentarme el amor por el aprendizaje y la cultura, por traerme libros y enseñarme a cuestionarme el mundo.

A mi madre, por enseñarme que siempre hay formas de pensarse la vida, por cuidarme con tanta vehemencia y acompañarme en este proceso.

A mi directora Lyda Teresa Córdoba por asumir esta responsabilidad, acompañarme, dedicarme tiempo y hacerme sentir que mi proyecto tiene sentido.

A la comunidad, que, a pesar de ser violentada, sigue luchando, sigue demostrando que la paz siempre vuelve a nacer.

Finalmente, a mí, por estar hoy aquí.

Tabla de contenido

Capitulo 1. Hacia la reconstrucción del tejido social en el municipio de San Carlos: Elementos para la comprensión del problema.	
Introducción.....	6
1.1. Planteamiento del problema.....	9
1.1.2 Pregunta de investigación.....	11
2.5 Justificación.....	12
3.5 Objetivos.....	13
3.1.2 Objetivo general.....	13
3.2.2 Objetivo específico.....	13
4.5 Metodología.....	14
5.5 Referentes teóricos-conceptuales.....	15
Capitulo 2. Diagnóstico de la ruptura en el tejido social de los habitantes de san Carlos Antioquia.....	
2.1 Diagnóstico de la ruptura en el tejido social de los habitantes de san Carlos Antioquia.....	24
2.2 El conflicto armado y su impacto en la vida comunitaria del municipio de San Carlos.....	25
2.3 La violencia y la represión como transformadores de las relaciones sociales y el tejido social....	28
2.4 La reconstrucción del tejido social como base para el desarrollo sostenible y la paz en San Carlos.....	29
Capítulo 3. Actores involucrados y estrategias utilizadas en el proceso de reconstrucción del tejido social de San Carlos	
3.1 La Importancia del Mapeo de Actores para comprender los problemas sociales.....	33
3.2 Actores Involucrados en la Reconstrucción del Tejido Social en San Carlos.....	34
3.2.1 Instituciones Gubernamentales.....	35
3.2.2 Organizaciones No Gubernamentales.....	36

3.2.3 Organismos Internacionales.....	38
3.3 Estrategias Implementadas en la Reconstrucción del Tejido Social.....	39
3.3.1 Promoción de la Memoria Histórica.....	39
3.3.2 Espacios de Participación Ciudadana.....	39
3.4 Retos Persistentes en la Reconstrucción del Tejido Social.....	40

Capítulo 4. Acciones, herramientas y políticas realizadas para promover la reconstrucción del tejido social de san Carlos.....44

4.1 Herramientas Culturales y Comunitarias.....	45
4.1.1 Recuperación de Espacios Públicos y Comunitarios.....	45
4.1.2 Actividades Artísticas y Talleres Comunitarios.....	46
4.1.3 Festivales de Memoria y Celebraciones Comunitarias.....	46
4.2 Políticas Públicas para la Reconstrucción del Tejido Social.....	48
4.3 Impacto de las Políticas Públicas y Herramientas Culturales.....	49

Conclusiones.....	52
-------------------	----

Introducción

El conflicto armado en Colombia ha dejado una huella profunda y duradera en sus territorios, afectando no solo la infraestructura física de las regiones más vulnerables, sino también el entramado social que sostiene las relaciones entre sus habitantes. Las comunidades rurales, en particular, han sufrido los efectos devastadores de la violencia, el desplazamiento forzado y la pérdida de vidas y de medios de subsistencia. Estas dinámicas han provocado la fragmentación de los lazos de confianza, solidaridad y cooperación que anteriormente caracterizaban a muchas comunidades. San Carlos, un municipio en el departamento de Antioquia, es un claro ejemplo de los efectos transformadores y destructivos del conflicto armado en la vida cotidiana de las comunidades colombianas.

Durante décadas, San Carlos fue un territorio en disputa entre grupos armados ilegales, incluidos las guerrillas, los paramilitares y, en ocasiones, bandas criminales que surgieron tras la desmovilización de algunos actores. Estas fuerzas generaron un clima de terror y de control sobre la población civil, lo que obligó a miles de personas a abandonar sus hogares, dejando atrás no solo sus tierras, sino también sus redes de apoyo, su identidad comunitaria y las relaciones construidas a lo largo de generaciones. La guerra transformó radicalmente la dinámica social del municipio, generando una fractura profunda en el tejido social que, hasta el día de hoy, ha sido difícil de sanar.

Este trabajo pretende analizar los retos que enfrentan los habitantes de San Carlos en el proceso de reconstrucción del tejido social tras años de conflicto armado. La violencia impactó de manera significativa las relaciones comunitarias, generando desconfianza y fragmentación. La pérdida de familiares, amigos y vecinos, así como el desplazamiento forzado, erosionaron los lazos de solidaridad y afectaron la capacidad de la comunidad para organizarse y enfrentar problemas colectivos. En un análisis detallado, este estudio examina cómo la guerra afectó la estructura social del municipio, la confianza social y las iniciativas de reconciliación aplicadas hasta la fecha, buscando arrojar luz sobre obstáculos y avances en la restauración del tejido social.

El proceso de reconstrucción del tejido social en San Carlos implica más que la mera recuperación física de las tierras y los hogares destruidos; se trata de un proceso de restauración integral, en el que los lazos de confianza, cooperación y solidaridad, que fueron rotos por la violencia, deben ser reestablecidos para lograr una paz duradera. En este sentido, el presente trabajo busca responder a varias preguntas fundamentales: ¿Qué es el tejido social y cómo se ha visto afectado en San Carlos? ¿Qué efectos tuvo el desplazamiento forzado en las relaciones comunitarias y en la cohesión social? ¿Qué acciones se han llevado a cabo para restaurar este tejido social? Y, finalmente, ¿cuáles son los retos más importantes de la comunidad en su reconstrucción y reconciliación? Estas preguntas guiarán el análisis y permitirán una comprensión más profunda de las necesidades y desafíos actuales de San Carlos.

Para abordar estas cuestiones, la investigación se estructurará en tres partes fundamentales. La primera parte se enfocará en proporcionar un análisis detallado del contexto histórico, cultural y geográfico de San Carlos, describiendo la vida cotidiana antes del estallido de la violencia y cómo el municipio funcionaba como una comunidad unida y cohesionada. En este apartado, se analizará cómo las características culturales y sociales del municipio fueron factores clave para su resiliencia y cohesión antes del conflicto. La segunda parte explorará el impacto directo del conflicto armado, centrándose en los eventos clave que desencadenaron el desplazamiento masivo, las masacres, y otras formas de violencia que contribuyeron a la ruptura del tejido social. En esta sección se examinará cómo estos eventos fragmentaron las relaciones de confianza y solidaridad, generando un clima de desconfianza y temor en la comunidad. Finalmente, la tercera parte investigará el proceso de reconstrucción en el municipio, haciendo hincapié en las estrategias implementadas por el Estado, las organizaciones no gubernamentales y la misma comunidad para restaurar la confianza, reconstruir las redes de apoyo y restablecer la cohesión social. Esta sección analizará tanto los avances logrados como los obstáculos persistentes que deben superarse para lograr una paz y un desarrollo sostenible en San Carlos.

En última instancia, este trabajo pretende aportar al entendimiento de cómo las comunidades afectadas por el conflicto armado pueden superar la fragmentación y restaurar el tejido social. Asimismo, busca resaltar la importancia de un enfoque integral en los procesos de reconstrucción,

más allá de la reparación material y centrado en la reparación de los lazos humanos y sociales destruidos. La experiencia de San Carlos puede ofrecer valiosas lecciones sobre los procesos de reconciliación y de restauración del tejido social en contextos de posconflicto, proporcionando un marco para el análisis y la implementación de políticas de reconstrucción en otras regiones que también han sido afectadas por la guerra en Colombia y en el mundo.

1.1 Planteamiento del problema:

El tejido social se refiere a la red interconectada de relaciones, interacciones y estructuras que conforman una comunidad, sociedad o grupo humano. Es la trama que une a las personas, instituciones y elementos culturales en una sociedad dada. Este concepto busca entender cómo las personas se relacionan entre sí, cómo se organizan en grupos, cómo se comunican y cómo se influyen mutuamente. El tejido social está compuesto por una variedad de elementos, como relaciones familiares, amistades, redes laborales, organizaciones comunitarias, instituciones gubernamentales y religiosas, así como normas culturales y valores compartidos. La calidad del tejido social puede influir en varios aspectos de la vida en sociedad, como la confianza interpersonal, la cooperación, la estabilidad política, la cohesión comunitaria y el bienestar general. Un tejido social fuerte y saludable tiende a fomentar la colaboración, la solidaridad y el sentido de pertenencia en una sociedad. Por otro lado, cuando el tejido social se debilita debido a factores como la fragmentación social, la desconfianza, la polarización política o la falta de cohesión comunitaria, pueden surgir problemas como el aislamiento, la delincuencia, la exclusión social y la dificultad para abordar los desafíos comunes. En ese sentido, el tejido social es un concepto clave para comprender cómo las personas interactúan y se organizan en sociedad, y cómo estos aspectos afectan la dinámica social y el bienestar de las comunidades.

Ahora bien, en el marco del conflicto armado se presentó una fuerte “ruptura del tejido social”, esto como consecuencia de la violencia y la presencia de grupos armados, generando un impacto devastador en la vida de las personas y en las dinámicas sociales de las comunidades en Colombia. Por ende, el proceso de reconstrucción del tejido social en San Carlos, Antioquia, se presenta como un desafío de proporciones significativas. La comunidad de San Carlos, Antioquia, ha enfrentado desafíos complejos en su proceso de reconstrucción del tejido social, moldeados por una larga y dolorosa historia de conflicto armado y violencia. Durante décadas, esta región ha sido testigo de la presencia constante de grupos armados ilegales que han dejado una profunda impronta en la vida de sus habitantes. Este conflicto ha generado un ambiente de inseguridad y temor, caracterizado por enfrentamientos violentos, amenazas constantes y una sensación generalizada de vulnerabilidad. La violencia ha cobrado innumerables vidas y ha dejado cicatrices emocionales y

psicológicas indelebles en quienes han sido testigos o víctimas de los horrores del conflicto. Superar estas barreras y avanzar hacia un futuro de unidad, prosperidad y bienestar en San Carlos requerirá esfuerzos concertados a nivel local, regional y nacional, además de la solidaridad y el apoyo de la comunidad internacional.

Es por ello que, identificar los acontecimientos significativos, entender las dinámicas de los actores, el contexto, y recursos presentes en la comunidad de San Carlos favorecen la reconstrucción de su tejido social, y del mismo modo analizar las experiencias vividas en el municipio que marcan los logros y desafíos en la gestación y consolidación de las iniciativas individuales y colectivas para la reconstrucción del tejido social; inevitablemente en la conversación todos los narradores se devolvieron en el tiempo y hablaron sobre los hechos de violencia ocurridos en el municipio, como lo fue el testimonio del señor Omar:

(.....). Hombre de 32 años que empieza a narrar su vida a partir de la edad de 16 años, época en la que ya perdió de forma violenta a su padre, a esta edad, empieza su labor de docente en una vereda del municipio de San Carlos, labor que marca su vida y le da la oportunidad de experimentar el dolor y la alegría en un mismo escenario, la escuela se convierte en el espacio para mantener viva la esperanza de conservar un San Carlos habitado, un San Carlos humano y un San Carlos en paz; su trabajo y los lugares en los cuales lo efectuaba se convirtieron en el motor de su vida y le permitieron llenarse de fortaleza para tomar la decisión de morir allí, es decir, nunca desplazarse sino quedarse haciendo patria. Por esta razón y otras se convierte en la esperanza de la vereda y su gente, le toco presenciar la muerte de personas cercanas a su trabajo y de los niños a quienes les dictaba clase. Es un convencido que la guerra no es el camino para solucionar los conflictos. Está completamente seguro que la violencia dejó afectados emocionalmente a la mayoría de los sancarlino y estas afectaciones se ven reflejadas en los comportamientos de los niños y niñas con los cuales trabaja diariamente. Manifiesta que uno de los principales problemas es la pérdida de la identidad cultural, la habituación a la violencia, y el tejido, así mismo reconoce que “son muchas historias para contarnos y necesitaríamos mucho tiempo, le aseguro que podría escribir un libro con todas ellas, espero pues, que esto

que le cuento además de servirle a usted, le sirva a todos los que lean y escuchen lo que les digo. (Testimonio de Don Omar, citado por Puerta, 2015, p. 96)

1.1.1. Pregunta de investigación:

¿Cuáles son los retos que enfrentan los habitantes del municipio de San Carlos Antioquia en el proceso de reconstrucción del tejido social afectado por el conflicto armado?

2.1 Justificación:

La investigación sobre los retos de los habitantes del municipio de San Carlos en la reconstrucción de su tejido social afectado por el conflicto armado es relevante y pertinente en el marco de la Ciencia Política, ya que aborda un problema crucial para la construcción de la paz. También permite analizar cómo las comunidades reconstruyen sus relaciones sociales después de haber sido profundamente afectadas por la violencia. Ahora bien, desde un enfoque teórico, este estudio se fundamenta en conceptos como: conflicto armado, desplazamiento forzado, territorio, víctimas y tejido social, las cuales permiten comprender las dinámicas de cohesión y desintegración social en contextos de violencia. Asimismo, se articula con referentes conceptuales sobre gobernanza, reconstrucción, posconflicto y fortalecimiento de las instituciones públicas y privadas, proporcionando un marco analítico para evaluar las estrategias implementadas en el territorio.

Metodológicamente, el enfoque cualitativo y dentro de él, el diseño documental, garantiza un análisis riguroso y crítico de las teorías existentes y de las estrategias empleadas en la reconstrucción del tejido social en San Carlos. Al incluir documentos académicos, informes gubernamentales y registros históricos, se asegura una base sólida para comprender los niveles de ruptura social y las acciones propuestas para su reconstrucción, que se pueden contrastar con literatura académica y científica, existente sobre el tema.

En el ámbito práctico, la investigación tiene el potencial de contribuir al diseño de políticas públicas y estrategias de intervención que respondan a las necesidades específicas de las comunidades afectadas. Al identificar los niveles de ruptura social, caracterizar las estrategias institucionales y evaluar las acciones culturales, económicas y sociales, se ofrecen insumos

valiosos para la planificación de programas que promuevan la cohesión social, el fortalecimiento comunitario y la construcción de paz en contextos similares.

En ese sentido, este estudio no sólo responde a preguntas fundamentales para la Ciencia Política, como la relación entre instituciones y sociedad en contextos de posconflicto, sino que también tiene implicaciones directas para la construcción de una paz sostenible en Colombia, haciendo de esta investigación una contribución relevante tanto académica como socialmente.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1 Objetivo general:

Analizar los retos que enfrentan los habitantes del municipio de San Carlos en el proceso de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado

1.3.2 Objetivos específicos:

1. Identificar los niveles de la ruptura del tejido social de los habitantes de san Carlos Antioquia
2. Caracterizar las estrategias de instituciones públicas y privadas involucradas el proceso de reconstrucción evaluando sus alcances y el grado de participación y aceptación por parte de la comunidad
3. Identificar las acciones propuestas y políticas culturales, económicas, sociales y utilizadas para el proceso de reconstrucción.

1.5 Metodología:

La presente investigación buscó analizar los retos que enfrentan los habitantes del municipio de San Carlos en el proceso de reconstrucción de su tejido social, afectado por el conflicto armado. Para ello, la metodología, de corte cualitativo, se apoyó en una revisión documental, que incluyó documentos académicos, informes gubernamentales y registros históricos que permitieron conocer las principales teorías, propuestas y acciones relacionadas con el tema a investigar. (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Categorías y dimensiones de análisis

Concepto	Subcategorías	Dimensión	Fuentes
Tejido social	Comunidad	Dimensión social Dimensión histórica	Durkheim
Instituciones públicas	Gobierno local Seguridad y justicia Territorio	Eficacia Inclusión Participación comunitaria	Unidad para las víctimas. Departamento nacional de planeación-DNP Dane
Instituciones privadas	ONG's Sector empresarial	Dimensión social Dimensión económica	Programa Colombia científica
Herramientas para la reconstrucción	Económicas Culturales Políticas	Dimensión cultural, social política y económica	Centro de memoria histórica Comisión de la verdad Dane

Fuente elaboración propia.

Los referentes expuestos anteriormente, permitieron identificar la profundidad de la ruptura del tejido social; así como la evaluación de las estrategias implementadas por instituciones públicas y

privadas, la identificación de las herramientas culturales, económicas, sociales y políticas utilizadas en el proceso de reconstrucción. El uso de esta metodología y la definición inicial de las categorías, se logró identificar ¿cómo? la comunidad determinaba el grado de participación y aceptaba estas estrategias, así como conocer su impacto en la mejora de la calidad de vida y la perspectiva de futuro, integrando enfoques clave de la teoría. La unidad de análisis para este estudio la constituyen los habitantes del municipio de San Carlos, Antioquia, con un énfasis particular en sus experiencias y desafíos que han afrontado en el proceso de reconstrucción del tejido social después del conflicto armado.

Con respecto a los referentes teóricos del estudio, se exploraron diversas categorías clave, incluyendo dimensiones del tejido social, eficacia de las intervenciones institucionales, herramientas utilizadas en la reconstrucción y participación comunitaria. Esto proporcionó una comprensión profunda de la ruptura del tejido social, la eficacia de las estrategias institucionales y las percepciones comunitarias, permitiendo una evaluación precisa del impacto en la calidad de vida y la perspectiva de futuro de los habitantes de San Carlos, Antioquia.

3.1 Marco teórico-conceptual

Con el fin de responder la pregunta que guía la presente investigación y de dar cumplimiento al objetivo general: comprender los retos que enfrentan los habitantes del municipio de San Carlos en el proceso de reconstruir su tejido social afectado por el conflicto armado, es necesario realizar una trama conceptual a partir del enfoque multidimensional y en el enfoque funcionalista, los cuales permitirán comprender y ahondar con mayor profundidad los conceptos esenciales

1. Definición del conflicto armado

El conflicto armado se ha consolidado como una de las formas más complejas de violencia organizada, donde diversas partes, ya sean estatales o no estatales, se enfrentan con el propósito de alcanzar objetivos políticos, económicos o sociales. Este fenómeno no se limita a enfrentamientos militares convencionales, sino que incluye dinámicas mucho más amplias y devastadoras para las comunidades involucradas. Mary Kaldor (1999) plantea que los conflictos armados actuales, a menudo denominados "nuevas guerras", se caracterizan por la participación

de actores diversos, como insurgentes, paramilitares e incluso grupos terroristas, en escenarios donde las fronteras entre combatientes y civiles tienden a desaparecer. En este contexto, Kaldor resalta que estas nuevas guerras combinan elementos de violencia política, económica y social, generando un impacto que trasciende los campos de batalla y afecta profundamente las estructuras sociales (p. 70).

El conflicto armado en Colombia es un proceso de larga duración y gran complejidad, que ha involucrado a diversos actores en una confrontación que va más allá de los enfrentamientos armados. Este conflicto ha permeado profundamente en la sociedad colombiana, afectando no solo la seguridad, sino también la estructura social, económica y cultural del país. Desde la década de 1960, el conflicto ha estado marcado por la presencia de guerrillas, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y por la aparición de grupos paramilitares en los años 80, que se formaron con el fin de contrarrestar a los grupos insurgentes, pero que rápidamente adquirieron un rol protagónico en el control territorial y la violencia.

Según Pécaut (2001), el conflicto colombiano no es una simple lucha por el poder, sino un proceso histórico de exclusión social y económica que ha dejado a grandes sectores de la población en condiciones de marginalización y pobreza. Pécaut sostiene que "el conflicto armado en Colombia es el resultado de un conjunto de fallas estructurales del Estado, incapaz de garantizar derechos básicos a sus ciudadanos en todas las regiones del país, especialmente en las áreas rurales" (p. 45). Esta ausencia del Estado en las zonas rurales generó un vacío de poder, que fue aprovechado por los actores armados para imponer su control, creando un clima de inseguridad y violencia constante.

El conflicto armado también ha afectado profundamente las dinámicas sociales y culturales en las comunidades rurales. Sánchez (2007) describe cómo "la falta de políticas de desarrollo rural, sumada a la precariedad en la infraestructura y los servicios básicos, contribuyó a la expansión de los grupos armados, que se presentaron como alternativas de poder y protección ante un Estado ausente" (p. 102). Esta situación ha llevado a un ciclo de violencia y pobreza que ha afectado de manera desproporcionada a las comunidades campesinas, afrocolombianas e indígenas, que se encuentran atrapadas en el fuego cruzado de los diferentes actores armados.

Además de los efectos económicos y sociales, el conflicto ha tenido un impacto psicológico y cultural profundo en las comunidades. Según González (2014), "la violencia en el conflicto armado no solo afecta a las personas en su integridad física, sino que también altera sus relaciones familiares, sus costumbres y su identidad cultural" (p. 78). La presencia constante de la violencia ha llevado a la normalización de la guerra en algunas zonas del país, donde las personas deben adaptar sus vidas a un entorno de amenazas y confrontaciones, generando una ruptura en las relaciones de confianza y solidaridad que sostenían el tejido social.

Para comprender plenamente el impacto del conflicto armado en Colombia, es necesario considerar su naturaleza multifacética y sus efectos de largo plazo en la estructura social y en la cohesión de las comunidades. Como concluye Pécaut (2001), "el conflicto armado en Colombia no puede ser entendido únicamente como una guerra entre grupos armados; es, en realidad, una expresión de las profundas desigualdades y exclusiones que caracterizan a la sociedad colombiana y que han impedido su desarrollo pleno" (p. 67).

2. El Desplazamiento Forzado y las Víctima del conflicto

El desplazamiento forzado es uno de los fenómenos más visibles y devastadores del conflicto armado en Colombia, afectando a millones de personas que han sido obligadas a abandonar sus hogares para escapar de la violencia. De acuerdo con la Corte Constitucional de Colombia, el desplazamiento forzado constituye una grave violación de los derechos humanos y un crimen de lesa humanidad, dado que vulnera la dignidad de las personas y les impide llevar una vida en paz. En palabras del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2011), "el desplazamiento forzado no solo implica la pérdida del hogar y los bienes materiales, sino también la ruptura de los lazos familiares, sociales y comunitarios que conforman el tejido social" (p. 29).

Este fenómeno es particularmente grave en el contexto colombiano, donde el desplazamiento no es un evento aislado, sino un proceso que puede durar años y que implica múltiples experiencias de violencia, amenaza y pérdida. Ibáñez (2009) señala que "el desplazamiento forzado en Colombia es un proceso prolongado de sufrimiento, donde las personas deben abandonar no solo

su hogar, sino también su identidad y su rol dentro de la comunidad" (p. 34). Esto significa que el desplazamiento no solo afecta la vida económica de las personas, sino que también tiene un impacto profundo en su bienestar emocional y en su capacidad de mantener vínculos sociales sólidos.

Además de la pérdida material y emocional, las personas desplazadas deben enfrentarse a la estigmatización y al rechazo en los lugares donde buscan refugio. Sánchez y Díaz (2016) describen cómo "el desplazamiento forzado genera una doble victimización, pues, además de la violencia que obliga a las personas a huir, muchas veces enfrentan discriminación y exclusión en las comunidades de acogida, lo cual dificulta su integración y adaptación" (p. 40). Este fenómeno crea una situación de aislamiento social que afecta tanto a los desplazados como a las comunidades receptoras, generando tensiones y desconfianza entre ambos grupos.

La categoría de víctima se reconoció oficialmente en Colombia mediante la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011), que define como víctimas a quienes han sufrido daños físicos, psicológicos o económicos por el conflicto armado. Esta ley reconoce la importancia de reparar a las víctimas de manera integral, no solo mediante la restitución de sus bienes materiales, sino también mediante la reconstrucción de sus redes de apoyo y la promoción de la cohesión social en las comunidades afectadas. Según González (2014), "la victimización en el contexto colombiano no solo afecta a los individuos, sino que tiene un impacto en toda la comunidad, pues la violencia destruye las relaciones de confianza y de cooperación que sostienen el tejido social" (p. 56).

3. El municipio de San Carlos - Antioquia, como territorio de estudio

San Carlos, un municipio ubicado en el departamento de Antioquia, es un ejemplo paradigmático de los efectos del conflicto armado en Colombia. Este territorio, que alguna vez fue una comunidad cohesionada y vibrante, se convirtió en una de las zonas más afectadas por la violencia, debido a su ubicación estratégica y a la presencia de recursos naturales. En el libro *San Carlos: Memorias del éxodo en la guerra*, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2011) relata cómo "la violencia

en San Carlos transformó profundamente la vida de sus habitantes, generando un éxodo masivo y convirtiendo al municipio en un pueblo fantasma" (p. 103).

La violencia en San Carlos no solo afectó la seguridad de sus habitantes, sino que también destruyó el tejido social que mantenía unida a la comunidad. El CNMH (2011) explica que "la llegada de los grupos armados ilegales rompió las relaciones de solidaridad y confianza entre los habitantes, generando un clima de desconfianza y fragmentación" (p. 134). Antes del conflicto, San Carlos era una comunidad en la que las personas dependían unas de otras para su bienestar y seguridad, pero la guerra transformó estas relaciones, reemplazando la cooperación por la desconfianza y el miedo.

Este fenómeno de ruptura del tejido social se observa en la pérdida de la identidad comunitaria y en el desarraigo que experimentan las personas desplazadas. Según González (2014), "la reconstrucción de una comunidad como San Carlos requiere no solo la devolución de las tierras a sus habitantes, sino también la restauración de la identidad colectiva y la creación de condiciones que permitan la reconciliación" (p. 92). Esta reconciliación es fundamental para que las personas puedan retornar a sus hogares y reconstruir las relaciones que fueron fragmentadas por la violencia.

La historia de San Carlos muestra que la violencia no solo genera desplazamiento, sino que también destruye las bases de la cohesión social y de la identidad colectiva. En este sentido, la reconstrucción de San Carlos implica un esfuerzo por restaurar los valores y las prácticas comunitarias que fueron afectadas por el conflicto. Según el CNMH (2011), "la reconstrucción del tejido social en San Carlos es un proceso largo y complejo, que requiere la participación de la comunidad y el apoyo de instituciones y organizaciones que faciliten el diálogo y la reconciliación" (p. 135).

4. Abordaje Teórico de Tejido Social

4.1. Definición de Tejido Social

El tejido social se refiere al conjunto de relaciones, normas, valores y prácticas que sostienen a una comunidad, otorgándole cohesión, solidaridad y sentido de pertenencia. Este concepto permite entender cómo los individuos se organizan y colaboran en función de objetivos y necesidades comunes, fortaleciendo sus lazos y creando una identidad colectiva que sustenta el bienestar de la

comunidad. Según el estudio de la Universidad Iberoamericana de Puebla, el tejido social representa "un sistema de relaciones interdependientes que conecta a las personas, les da identidad colectiva y les permite apoyarse mutuamente" (Mendoza Zárate & González Candia, 2016, p. 12).

Villalobos (2018), en su análisis sobre comunidades resilientes, plantea que el tejido social es esencialmente la estructura sobre la cual las personas construyen relaciones de confianza y cooperación, facilitando la integración y la cohesión social. Villalobos explica que "el tejido social se compone de vínculos formales e informales que actúan como una red de soporte y que ayudan a los individuos a enfrentar problemas comunes y a sentirse parte de un grupo" (p. 47). En esta línea, el tejido social no es solo un conjunto de relaciones, sino un mecanismo que permite a la comunidad funcionar como un organismo cohesivo.

Desde una perspectiva antropológica, González y García (2015) resaltan que el tejido social también incluye los símbolos y prácticas culturales que otorgan significado a las relaciones entre los miembros de una comunidad. En su estudio, argumentan que "el tejido social se basa en un sistema de valores y normas compartidas que se refuerzan mediante rituales y costumbres, y que crean un sentido de pertenencia y continuidad" (p. 30). Esto sugiere que el tejido social está profundamente enraizado en la cultura y en la historia de cada comunidad, lo cual fortalece su capacidad para enfrentar situaciones adversas.

4.2 Importancia del Tejido Social

La importancia del tejido social radica en su capacidad para generar estabilidad, cohesión y resiliencia dentro de las comunidades. Putnam (2000), en su trabajo sobre el "capital social", explica que el tejido social proporciona una red de apoyo que facilita la cooperación entre los individuos y la capacidad de la comunidad para responder a desafíos comunes. Según Putnam, "una comunidad con un tejido social fuerte es capaz de enfrentar problemas de manera colaborativa, ya que cuenta con relaciones de confianza y reciprocidad que sostienen su estructura social" (p. 22). Así, el tejido social actúa como recurso fundamental para el desarrollo y la estabilidad de la sociedad.

Torres (2019), en su análisis sobre el papel del tejido social en procesos de paz, afirma que este es fundamental para el éxito de las políticas de reconciliación y desarrollo en comunidades que han sufrido el impacto de conflictos armados. Para Torres, “el tejido social proporciona los vínculos de confianza y cooperación necesarios para que los individuos puedan reconstruir sus vidas y participar activamente en los procesos de paz” (p. 11). Sin una base sólida de tejido social, estos procesos de paz suelen ser frágiles e insostenibles, ya que carecen de los lazos que facilitan la colaboración y el entendimiento entre los miembros de la comunidad.

La importancia del tejido social también ha sido destacada por organismos internacionales como el Banco Mundial (2017), que considera que el fortalecimiento de este es esencial para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. En su informe, el Banco Mundial sostiene que “las sociedades con un tejido social sólido presentan una mayor capacidad para enfrentar crisis económicas y sociales, pues cuentan con redes de apoyo y estructuras de cooperación que promueven la resiliencia y la inclusión” (p. 33). Esta perspectiva subraya que el tejido social es un factor determinante en el desarrollo humano y en la creación de oportunidades para las poblaciones más vulnerables.

4.3. Ruptura del Tejido Social en Entornos de Conflicto

La ruptura del tejido social es uno de los efectos más devastadores de los conflictos armados, ya que genera una pérdida de cohesión, de confianza y de sentido de pertenencia en las comunidades afectadas. La Universidad Iberoamericana de Puebla describe cómo el conflicto armado produce un proceso de fragmentación en el que los lazos de solidaridad se rompen y las personas se ven forzadas a actuar de manera individual, perdiendo el apoyo y la contención que brindaba la red comunitaria. “En contextos de conflicto, la ruptura del tejido social genera una situación de desarraigo y desconfianza, que impide a los individuos colaborar y reconstruir sus vidas de manera colectiva” (Mendoza Zárate & González Candia, 2016, p. 19).

Giménez (2018) señala que la violencia en entornos de conflicto afecta profundamente las dinámicas de la comunidad, desintegrando las redes de apoyo y generando un ambiente de hostilidad y miedo. Según su investigación, “cuando el tejido social se rompe, las personas pierden el sentido de pertenencia y la capacidad de confiar en los demás, lo que dificulta la reconciliación y la reconstrucción de las relaciones sociales” (p. 64). Este aislamiento y desconfianza no solo afectan a nivel colectivo, sino también en el ámbito psicológico, generando traumas que dificultan la sanación y la cohesión social a largo plazo.

Torres (2019) analiza los desafíos de reconstruir el tejido social en comunidades afectadas por la guerra y concluye que “la restauración del tejido social es uno de los aspectos más complejos de los procesos de posconflicto, ya que requiere tiempo, esfuerzo y la participación tanto de los individuos como de las instituciones” (p. 13). Para Torres, la ruptura del tejido social implica una pérdida de identidad colectiva, ya que los individuos se ven obligados a vivir en un entorno de desconfianza y fragmentación, lo que genera una polarización que dificulta la colaboración y el entendimiento entre los miembros de la comunidad.

Los efectos de la ruptura del tejido social en contextos de conflicto también han sido abordados por organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2016), que destaca que la violencia y el desplazamiento forzado alteran las estructuras de la comunidad, afectando la economía local y debilitando las instituciones comunitarias. El PNUD sostiene que “la ruptura del tejido social en comunidades afectadas por el conflicto crea una situación de vulnerabilidad que agrava la pobreza y limita las oportunidades de desarrollo, al destruir las redes de apoyo que sostenían a la comunidad” (p. 40).

Sánchez y Díaz (2016), en su análisis sobre la reconstrucción del tejido social en contextos de posconflicto, plantean que la restauración de los lazos comunitarios es crucial para la paz y el desarrollo a largo plazo. Según los autores, “la reconstrucción del tejido social no se limita a la

restauración física de las comunidades, sino que implica recuperar la confianza, el sentido de pertenencia y los valores compartidos que sostienen la cohesión social” (p. 38). Este proceso de reconstrucción, señalan, es un esfuerzo integral que involucra tanto a la comunidad como a las instituciones locales y nacionales, y que requiere una inversión sostenida en políticas de inclusión y reconciliación.

Capítulo 2. diagnóstico de la ruptura en el tejido social de los habitantes de San Carlos Antioquia

San Carlos, un municipio ubicado en Antioquia, Colombia, ha sido profundamente afectado por el conflicto armado que ha marcado la historia del país desde el año 1960. Este territorio, que alguna vez fue una comunidad cohesionada, organizada y solidaria, ha experimentado transformaciones en su estructura social debido a la violencia prolongada y a la imposición de control por parte de actores armados ilegales. A lo largo de los años, la comunidad de San Carlos pasó de ser un espacio caracterizado por la confianza y el sentido de pertenencia, a convertirse en una zona donde predominan la desconfianza, la fragmentación y el distanciamiento social.

Este capítulo tiene como propósito diagnosticar, con un enfoque detallado y exhaustivo, la ruptura del tejido social en San Carlos, examinando las razones detrás de esta desintegración y los efectos persistentes que siguen afectando la vida de sus habitantes. Para esto, se estructura el análisis en cuatro secciones principales: en primer lugar, se describe el concepto de tejido social y su relevancia en el contexto específico de San Carlos, destacando las particularidades de las comunidades rurales en Colombia; en segundo lugar, se presenta una narrativa de la historia del conflicto armado en el municipio y de cómo este afectó cada aspecto de la vida comunitaria; en tercer lugar, se exploran los mecanismos específicos que contribuyeron a la ruptura del tejido social, examinando cómo la violencia y la represión transformaron las relaciones sociales; y finalmente, se detallan las consecuencias actuales de esta ruptura y la importancia de reconstruir el tejido social como base para el desarrollo sostenible y la paz en San Carlos.

2.1 El tejido social como concepto clave para la comprensión del caso del municipio San Carlos

El tejido social es un concepto central en el análisis de la cohesión y la estabilidad de una comunidad. Este término hace referencia al conjunto de relaciones, valores, normas y prácticas que sostienen a una comunidad, permitiendo que sus miembros se apoyen mutuamente y colaboren en actividades cotidianas y en situaciones de crisis. En un contexto rural como el de San Carlos, donde las dinámicas de cooperación y solidaridad son esenciales para el bienestar de sus

habitantes, el tejido social representa una red de apoyo y de interdependencia que facilita la vida en común y refuerza el sentido de pertenencia e identidad.

La Universidad Iberoamericana de Puebla define el tejido social como “un sistema de relaciones interdependientes que otorga a los individuos un sentido de identidad y de pertenencia colectiva, facilitando la cooperación y el apoyo mutuo” (Mendoza Zárate & González Candia, 2016, p. 12). En San Carlos, el tejido social se manifestaba en redes de solidaridad que permitían a los habitantes colaborar en actividades agrícolas, organizar eventos comunitarios y brindarse apoyo en momentos de necesidad. Esta red de relaciones no solo hacía la vida más llevadera, sino que también generaba un ambiente de resiliencia frente a los desafíos, fortaleciéndose así el sentido de pertenencia y creando un sistema de apoyo mutuo que beneficiaba a toda la comunidad.

Desde una perspectiva antropológica, Villalobos (2018) sostiene que el tejido social en comunidades rurales no solo se basa en relaciones interpersonales, sino también en tradiciones y prácticas culturales que refuerzan la identidad comunitaria. Según Villalobos, “el tejido social en comunidades rurales actúa como una red de soporte en tiempos de crisis, permitiendo que los individuos enfrenten juntos las adversidades y mantengan un vínculo emocional y cultural con su entorno” (p. 47). En San Carlos, estas redes de apoyo y las tradiciones compartidas no solo reforzaban el sentido de identidad y de pertenencia, sino que también creaban un espacio de colaboración y solidaridad, donde los habitantes se sentían seguros y acompañados.

El tejido social en San Carlos representaba un recurso invaluable, asegurando cohesión, resiliencia y estabilidad para los habitantes del municipio. Sin embargo, la llegada de la violencia y la presencia de actores armados provocaron una desintegración progresiva de esta red de apoyo. Los habitantes dejaron de percibir su comunidad como un lugar seguro y confiable, y comenzaron a enfrentarse a un entorno caracterizado por el aislamiento y la desconfianza. Este cambio en la estructura social tuvo repercusiones profundas en la vida de San Carlos, afectando la estabilidad emocional de los habitantes y reduciendo su capacidad de adaptación y de desarrollo.

2.2 El conflicto armado y su impacto en la vida comunitaria del municipio de San Carlos

Ahora bien, San Carlos se encuentra en una región estratégica, con abundantes recursos naturales, lo cual lo convirtió en un territorio disputado por diversos actores armados en el marco del conflicto colombiano. A partir de la década de los años 80, el municipio fue escenario de enfrentamientos entre guerrillas, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y, más adelante, de la intervención de grupos paramilitares que buscaban establecer su control territorial y eliminar la influencia de la guerrilla en la región. Esta presencia prolongada de actores armados alteró la vida cotidiana de los habitantes de San Carlos, imponiendo un régimen de control y represión que afectó cada aspecto de la vida comunitaria.

La Corporación Región (2011) describe que “San Carlos fue un territorio disputado por su valor estratégico, lo cual lo convirtió en un escenario de confrontaciones constantes y en una zona de alta vulnerabilidad para la población civil” (p. 34). Los actores armados, en su afán de consolidar el control territorial, implementaron tácticas de intimidación y represión contra los habitantes, quienes se vieron obligados a adaptarse a un ambiente de violencia y de constante amenaza. Esta situación no solo alteró las dinámicas de convivencia en San Carlos, sino que también afectó profundamente el sentido de pertenencia y la confianza en la comunidad.

Con la llegada de los grupos paramilitares en los años 90, la situación en San Carlos se agravó considerablemente. Los paramilitares, decididos a erradicar cualquier influencia guerrillera, intensificaron la violencia en el municipio, lo que provocó desplazamientos masivos y una desintegración notable de la estructura social en la comunidad. Villa (2011) documenta que “el conflicto armado en San Carlos transformó al municipio en un territorio de desplazamientos y de confrontaciones constantes, generando una desintegración en las estructuras sociales y en los lazos de apoyo que antes unían a la comunidad” (p. 103).

La violencia en San Carlos tuvo efectos devastadores en el tejido social del municipio. Las relaciones de confianza se fragmentaron, los espacios públicos se convirtieron en zonas de riesgo y las prácticas culturales y comunitarias dejaron de tener el mismo valor integrador que antes. La comunidad pasó de vivir en un ambiente de colaboración y apoyo mutuo a enfrentarse a una dinámica de vigilancia y autocontrol, donde las interacciones se limitaban por el temor a

represalias. Este cambio en las relaciones sociales alteró profundamente la cohesión comunitaria, debilitando los lazos que sostenían la vida en San Carlos y dejando una marca duradera en la estructura social del municipio.

La ruptura del tejido social en San Carlos fue un proceso gradual y complejo, que se originó en la violencia constante y el control impuesto por los actores armados en el territorio. Este proceso de desintegración afectó varios aspectos de la vida comunitaria, debilitando las relaciones de confianza, fragmentando las redes de apoyo y alterando los espacios de encuentro que antes servían como puntos de integración y socialización.

La desconfianza fue una de las primeras y más profundas consecuencias de la violencia en San Carlos. La presencia constante de actores armados introdujo una lógica de vigilancia y control, donde cada acción e interacción era observada y podía ser interpretada como un acto de apoyo o colaboración hacia uno de los grupos en conflicto. Este clima de vigilancia generó una dinámica de autocensura y distanciamiento, en la que los habitantes comenzaron a limitar sus interacciones y a evitar situaciones que pudieran ser malinterpretadas.

Pécaut (2001) observa que “la guerra en Colombia transforma las relaciones sociales, introduciendo una lógica de autocensura y de desconfianza en las comunidades” (p. 67). En San Carlos, esta fragmentación de la confianza debilitó el tejido social, ya que las relaciones de solidaridad y de apoyo mutuo fueron reemplazadas por una actitud de distancia y de precaución. Las reuniones familiares, las celebraciones comunitarias y los encuentros informales se redujeron drásticamente, y la vida comunitaria pasó a caracterizarse por la prudencia y el autocontrol. Este cambio en las relaciones interpersonales afectó gravemente el sentido de pertenencia y de identidad en la comunidad.

Las redes de apoyo, esenciales para la vida en San Carlos, también se vieron profundamente afectadas por el conflicto y el desplazamiento forzado. Estas redes, que facilitaban la cooperación en actividades agrícolas, la organización de eventos y el cuidado de los más vulnerables, comenzaron a disolverse a medida que la violencia aumentaba.

En San Carlos, los espacios públicos, como plazas, parques, iglesias y centros comunitarios, eran fundamentales para la vida social y el fortalecimiento de las relaciones comunitarias. Estos lugares servían como escenarios para actividades culturales, festividades, eventos religiosos y reuniones informales, donde los habitantes de todas las edades compartían y reforzaban sus lazos sociales. Sin embargo, con la llegada de los actores armados, estos lugares se transformaron en zonas de vigilancia y de control, limitando el acceso y generando miedo entre los habitantes.

La pérdida de los espacios de encuentro afectó significativamente la cohesión social en San Carlos. Antes del conflicto, estos espacios promovían un sentido de pertenencia y de identidad compartida, ya que eran lugares donde los habitantes celebraban su cultura y sus tradiciones. Villa (2011) documenta que “la presencia de grupos armados en los espacios públicos de San Carlos generó un cambio en la percepción de seguridad, transformando estos lugares de encuentro en áreas de riesgo, lo cual limitó la interacción social y el desarrollo de actividades comunitarias” (p. 134).

Además, la ausencia de festividades y de eventos religiosos, que eran momentos clave para la socialización, significó una pérdida en la vida cultural y emocional de la comunidad. La imposición de restricciones y el temor a la violencia redujeron las oportunidades para que los habitantes pudieran interactuar y fortalecer sus lazos. Esta interrupción de las actividades culturales y sociales tuvo un impacto profundo en el tejido social, contribuyendo a un aislamiento cada vez mayor y generando un vacío en la vida comunitaria que debilitó la cohesión social y la resiliencia de los habitantes.

La transformación de los espacios públicos en áreas de riesgo y de vigilancia no solo afectó las relaciones interpersonales, sino que también limitó la capacidad de los habitantes para organizarse y para movilizarse en torno a problemas comunes. En este contexto, la comunidad perdió una herramienta fundamental para la cohesión social y para la expresión de su identidad, lo cual dificultó aún más la recuperación de la confianza y el sentido de pertenencia en San Carlos.

La ruptura del tejido social en San Carlos ha generado consecuencias que todavía son evidentes en la vida cotidiana del municipio. Estas consecuencias afectan tanto el bienestar individual como la

estructura social y económica de la comunidad, creando un entorno en el que la reconstrucción y la restauración de los lazos comunitarios son desafíos fundamentales para el desarrollo y la paz.

2.3 La violencia y la represión como transformadores de las relaciones sociales y el tejido social

Uno de los efectos más profundos de la ruptura del tejido social ha sido la pérdida de identidad colectiva en San Carlos. Antes del conflicto, la identidad comunitaria se construía a través de valores compartidos, prácticas culturales y relaciones de apoyo mutuo que unían a los habitantes y les proporcionaban un sentido de pertenencia. Sin embargo, el conflicto alteró profundamente esta identidad, fragmentando la comunidad y dejando una sensación de desarraigo y de distanciamiento.

González (2014) observa que “la violencia en el conflicto armado no solo afecta físicamente a los individuos, sino que también altera sus relaciones familiares, sus costumbres y su identidad cultural” (p. 78). En San Carlos, esta fragmentación de la identidad ha sido un obstáculo significativo para la reconstrucción del tejido social, ya que la comunidad enfrenta dificultades en la recuperación de los lazos de confianza y de solidaridad que antes definían su vida cotidiana. La pérdida de una identidad colectiva ha dejado a San Carlos como una comunidad fragmentada, en la que las relaciones sociales son frágiles y la cohesión es limitada.

La desintegración de la identidad también ha afectado el sentido de pertenencia de los habitantes, lo cual es fundamental para la cohesión y el desarrollo de una comunidad. Sin un sentido de pertenencia y de identidad compartida, los habitantes encuentran dificultades para participar activamente en los procesos de paz y de reconciliación, lo que limita los esfuerzos de reconstrucción y dificulta el establecimiento de una paz sostenible. Esta falta de identidad comunitaria hace que el municipio sea más vulnerable a problemas como la exclusión social, la pobreza y la falta de oportunidades de desarrollo, creando un ambiente en el que la recuperación y el progreso son desafíos constantes.

La ruptura del tejido social también ha generado graves consecuencias económicas en San Carlos, aumentando la vulnerabilidad de la comunidad frente a problemas como la pobreza, la exclusión y la falta de oportunidades de desarrollo. La fragmentación de las redes de apoyo ha limitado la capacidad de los habitantes para colaborar en actividades productivas, debilitando la economía local y generando una situación de precariedad para muchas familias.

Putnam (2000), en su análisis sobre el capital social, explica que “una comunidad con un tejido social fuerte es capaz de enfrentar problemas de manera colaborativa, ya que cuenta con relaciones de confianza y reciprocidad que sostienen su estructura social” (p. 22). En San Carlos, la falta de cohesión social ha reducido la capacidad de la comunidad para responder a los desafíos económicos y sociales, generando una situación de pobreza y de dependencia que afecta la calidad de vida de sus habitantes. La falta de colaboración ha limitado la creación de empleo y de oportunidades de desarrollo, lo que ha dificultado el crecimiento económico y ha incrementado la pobreza en la comunidad.

La pérdida de las redes de apoyo también ha afectado la seguridad alimentaria y la capacidad de los habitantes para acceder a servicios básicos, ya que las estructuras que antes permitían la cooperación en actividades agrícolas y comerciales se han debilitado. Esto ha generado una situación de dependencia y de precariedad económica, en la que muchas familias enfrentan dificultades para satisfacer sus necesidades básicas y para mejorar su calidad de vida. La vulnerabilidad económica ha incrementado la exclusión social y ha creado un ambiente en el que los habitantes carecen de oportunidades para salir adelante, lo que agrava las consecuencias de la ruptura del tejido social.

2.4 La reconstrucción del tejido social como base para el desarrollo sostenible y la paz en San Carlos

La reconstrucción de la paz en San Carlos ha sido un proceso complejo debido a la fragmentación del tejido social y a la persistencia de la desconfianza entre los habitantes. La falta de relaciones de confianza y de cooperación ha dificultado la implementación de políticas de reconciliación, ya que la comunidad enfrenta obstáculos para construir un ambiente de colaboración y de

entendimiento mutuo. Esta desconfianza limita la capacidad de los habitantes para trabajar juntos en la creación de un futuro de paz y desarrollo.

Torres (2019) destaca que “el tejido social proporciona los vínculos de confianza y cooperación necesarios para que los individuos puedan reconstruir sus vidas y participar activamente en los procesos de paz” (p. 11). Sin una base sólida de tejido social, los procesos de paz en San Carlos suelen ser frágiles e insostenibles, ya que los habitantes no cuentan con los lazos de apoyo necesarios para trabajar juntos en la construcción de un futuro mejor. La falta de confianza y de solidaridad limita los esfuerzos de reconciliación y dificulta la superación del pasado violento, creando un ambiente en el que la paz sigue siendo un objetivo incierto.

Además, la fragmentación del tejido social ha creado un ambiente en el que los habitantes enfrentan desafíos emocionales y psicológicos para superar las secuelas del conflicto. La falta de apoyo y de solidaridad limita la capacidad de las personas para sanar sus heridas y para enfrentar el trauma generado por la violencia. En este contexto, la reconstrucción de la paz en San Carlos requiere un enfoque integral que aborde no solo las necesidades materiales, sino también el bienestar emocional y la cohesión social de la comunidad.

La ruptura del tejido social en San Carlos también ha generado una situación de aislamiento social y de pérdida de solidaridad entre los habitantes. Las relaciones de confianza y las redes de apoyo que antes facilitaban la cooperación y la interacción han sido reemplazadas por una actitud de aislamiento y de individualismo, limitando la capacidad de la comunidad para enfrentar problemas de manera conjunta. Esta pérdida de solidaridad ha afectado no solo la vida social, sino también la capacidad de los habitantes para organizarse y para movilizarse en torno a problemas comunes.

La Universidad Iberoamericana de Puebla destaca que “la ruptura del tejido social genera una situación de desarraigo y de desconfianza, que impide a los individuos colaborar y reconstruir sus vidas de manera colectiva” (Mendoza Zárate & González Candia, 2016, p. 19). En San Carlos, este aislamiento social ha limitado las oportunidades de los habitantes para restaurar la solidaridad y la cooperación, afectando la cohesión y la resiliencia de la comunidad. La falta de solidaridad ha dificultado la organización de los habitantes y ha limitado el potencial de desarrollo de San Carlos,

creando un ambiente en el que los problemas colectivos se ven agravados por la falta de acción conjunta.

La reconstrucción del tejido social en San Carlos es esencial no solo para reparar los efectos del conflicto armado, sino también para establecer una base sólida que permita el desarrollo sostenible y la paz en la comunidad. La restauración de las relaciones de confianza, de las redes de apoyo y de los espacios de encuentro es fundamental para mejorar la cohesión social y para fortalecer la capacidad de la comunidad de enfrentar los desafíos que persisten en el proceso de recuperación. La reconstrucción del tejido social en San Carlos implica un esfuerzo colectivo, donde no solo se aborda la reparación de los daños materiales, sino también el restablecimiento de la confianza y del sentido de pertenencia entre los habitantes.

En San Carlos, la reconstrucción del tejido social es clave para la recuperación de la comunidad, ya que fortalece la resiliencia y permite a los habitantes adaptarse a las nuevas realidades postconflicto, creando una base para el desarrollo a largo plazo. La importancia del tejido social también ha sido reconocida por organismos internacionales como el Banco Mundial, que considera que el fortalecimiento del tejido social es esencial para el desarrollo sostenible y para la reducción de la pobreza. En su informe de 2017, el Banco Mundial sostiene que “las sociedades con un tejido social sólido presentan una mayor capacidad para enfrentar crisis económicas y sociales, ya que cuentan con redes de apoyo y estructuras de cooperación que promueven la resiliencia y la inclusión” (p. 33). Esta perspectiva subraya que el tejido social es un factor fundamental en el desarrollo humano y en la creación de oportunidades para las poblaciones más vulnerables, y que su reconstrucción es necesaria para que San Carlos avance hacia un futuro de prosperidad.

Además de los beneficios económicos y sociales, la reconstrucción del tejido social es crucial para promover la paz y la reconciliación en San Carlos. Los lazos de confianza y de cooperación son esenciales para construir un ambiente en el que los habitantes puedan colaborar y trabajar juntos en la creación de un futuro de paz. La reconstrucción del tejido social en San Carlos permite sanar las heridas de la violencia y superar los traumas del conflicto, creando un entorno en el que los habitantes puedan reconstruir sus vidas y participar activamente en los procesos de paz.

La reconciliación y el desarrollo sostenible en San Carlos requieren un enfoque integral que abarque tanto la reparación de los daños materiales como el fortalecimiento de las relaciones sociales y el restablecimiento de los valores compartidos. La reconstrucción del tejido social es una inversión en el bienestar de la comunidad y en la creación de oportunidades para las generaciones futuras, ya que proporciona una base sólida que permite a los habitantes enfrentar los desafíos con resiliencia y esperanza.

Capítulo 3: Actores Involucrados en el Proceso de Reconstrucción del Tejido Social de San Carlos y sus Estrategias

La reconstrucción del tejido social en comunidades afectadas por el conflicto armado, como San Carlos, Antioquia, es un proceso que requiere la acción conjunta de múltiples actores y diversas estrategias para enfrentar las consecuencias de la violencia, toda vez que más allá de la recuperación física de viviendas o la restitución de tierras, también se precisa la restauración de las relaciones de confianza, solidaridad y cooperación que fueron fracturadas por décadas de conflicto. En ese sentido, instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales (ONG), organismos internacionales y la comunidad local han desempeñado roles fundamentales, contribuyendo desde diferentes enfoques al restablecimiento de la cohesión social en el municipio.

Este capítulo pretende analizar quiénes son los actores clave en la reconstrucción del tejido social de San Carlos y cuáles han sido sus estrategias para abordar los retos del conflicto armado. Además, se destaca la importancia del mapeo de actores como herramienta metodológica clave para comprender las dinámicas sociales y diseñar intervenciones efectivas que respondan a las necesidades específicas de la comunidad. A través de este análisis, se busca comprender cómo estos actores, en conjunto, han contribuido a sanar las fracturas sociales y a promover un entorno de reconciliación y desarrollo local.

3.1 La Importancia del Mapeo de Actores para Comprender los Problemas Sociales

El mapeo de actores es una metodología muy utilizada en la planificación y gestión de intervenciones sociales en contextos complejos. Según Bryson (2004), esta herramienta permite identificar y clasificar a los participantes clave en un proceso, analizando su nivel de influencia, sus intereses y su capacidad de acción en un entorno determinado. En el caso de San Carlos, el mapeo de actores ha sido esencial para entender cómo las dinámicas del conflicto armado afectaron las relaciones sociales, y para identificar oportunidades de colaboración y posibles tensiones entre las partes involucradas en la reconstrucción. Esto, a su vez permitirá visualizar la red de relaciones entre instituciones, organizaciones y la comunidad local, así como las brechas en las interacciones entre los diferentes actores y los puntos de convergencia donde se pueden construir alianzas estratégicas. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2016), “el mapeo de actores

facilita el análisis de las dinámicas de exclusión e inclusión en los procesos de reconstrucción, promoviendo estrategias más inclusivas y sostenibles” (p. 78).

Por ejemplo, en San Carlos, la interacción entre las instituciones gubernamentales y la comunidad local ha enfrentado desafíos significativos debido a la desconfianza generada por la ausencia del Estado durante el conflicto, como la narra la señora Helda.

(...)La desconfianza sigue siendo un obstáculo importante, especialmente en las zonas rurales donde el conflicto tuvo un impacto más severo. La fragmentación social generada por la violencia no solo debilitó las relaciones entre los habitantes, sino que también afectó su relación con las instituciones. Superar esta desconfianza requiere un enfoque continuo y coordinado, que combine medidas de reparación con iniciativas de fortalecimiento comunitario. (Testimonio de Doña Helda, citado por Puerta, 2015, p. 144)

Es por ello que, el mapeo ha permitido identificar estas tensiones y diseñar estrategias para abordarlas, fortaleciendo la confianza mutua y promoviendo una mayor participación de la comunidad en los procesos de toma de decisiones.

Como se expondrá más adelante, el mapeo también ha sido clave para priorizar recursos y esfuerzos en un contexto de reconstrucción donde los desafíos son múltiples y los recursos son limitados. Al identificar a los actores más influyentes y sus áreas de acción, las instituciones y organizaciones han podido coordinar mejor sus intervenciones, evitando duplicidades y maximizando el impacto de sus esfuerzos. En el caso de San Carlos, esta coordinación ha permitido avanzar en la reparación simbólica y material, así como en la creación de espacios de participación ciudadana que fortalecen la cohesión social.

3.2 Actores Involucrados en la Reconstrucción del Tejido Social en San Carlos

3.2.1 Instituciones Gubernamentales

Las instituciones gubernamentales han sido actores centrales en el proceso de reconstrucción en San Carlos, enfrentando el doble desafío de reparar los daños del conflicto armado y de restaurar la confianza de la comunidad en el Estado. Durante décadas, la percepción de abandono y desprotección por parte del gobierno alimentó la desconfianza de los habitantes hacia las instituciones públicas. Esta situación comenzó a cambiar con la implementación de programas de reparación integral liderados por entidades como la Unidad para las Víctimas.

Uno de los logros más significativos del gobierno ha sido la restitución de tierras a las familias desplazadas, un proceso que no solo buscó garantizar el derecho de las víctimas a recuperar sus propiedades, sino también promover su retorno a las dinámicas comunitarias. Según un informe de la Unidad para las Víctimas, “la restitución de tierras en San Carlos ha sido un paso crucial para restablecer la confianza en las instituciones y fomentar la reconstrucción de las relaciones sociales en el municipio” (Unidad para las Víctimas, 2020, p. 34). Sin embargo, este proceso no ha estado exento de desafíos, como la persistencia de conflictos sobre los derechos de propiedad y las dificultades para garantizar la seguridad de las familias retornadas.

También, la Alcaldía de San Carlos ha implementado diversas estrategias para la reconstrucción del tejido social, enfocadas en sanar las profundas heridas que dejó el conflicto armado y en fortalecer la cohesión comunitaria. Estas iniciativas han buscado no solo atender las necesidades materiales de las víctimas, sino también las emocionales, fundamentales para restablecer la confianza y las relaciones en la comunidad. Entre sus esfuerzos, destaca la implementación de esquemas especiales de acompañamiento comunitario, a través de los cuales se ha dotado a las Juntas de Acción Comunal de mobiliario y equipos como mesas, sillas, bibliotecas y archivadores. Estas acciones han sido clave para fortalecer las capacidades organizativas de las comunidades y fomentar la participación de sus habitantes en la planeación y ejecución de proyectos locales, esenciales para su desarrollo. Además, la Alcaldía ha promovido actividades orientadas a la memoria histórica, con el propósito de reflexionar sobre los eventos vividos durante el conflicto y generar procesos de resiliencia que permitan reconstruir la confianza entre los habitantes.

Por otro lado, la Gobernación de Antioquia ha sido fundamental en la reconstrucción del tejido social en San Carlos, especialmente mediante la implementación de la Política Pública de Atención y Reparación Integral a las Víctimas del Conflicto Armado. Este enfoque se ha materializado en los Planes de Acción Territorial, que articulan esfuerzos entre el gobierno departamental, las mesas de participación de víctimas y otros actores gubernamentales y comunitarios. En 2022, la Gobernación obtuvo una calificación histórica del 99% en el cumplimiento de esta política, lo que refleja su compromiso con la reparación integral de las víctimas. Estas acciones han sido fundamentales para superar las barreras de desconfianza generadas por la violencia y promover una convivencia pacífica y sostenible.

Ambas entidades, la Alcaldía de San Carlos y la Gobernación de Antioquia, han demostrado un compromiso claro con la reconstrucción del tejido social, entendiendo que este proceso no solo implica la reparación material, sino también la restauración de los lazos humanos y comunitarios. Su trabajo conjunto ha sido esencial para devolver la esperanza y la capacidad organizativa a una comunidad profundamente afectada por el conflicto armado.

3.2.2 Organizaciones No Gubernamentales

Las ONG han desempeñado un papel crucial en la reconstrucción del tejido social en San Carlos, no solo como ejecutoras de proyectos específicos, sino también como facilitadoras de diálogos entre los diferentes actores involucrados. Estas organizaciones han abordado diversas problemáticas, desde la promoción de derechos humanos hasta el fortalecimiento de las capacidades organizativas de la comunidad.

En el marco del conflicto armado en Colombia, nos encontramos con el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) es una organización no gubernamental colombiana fundada en 1984, comprometida con la promoción de la paz, el desarrollo sostenible y la defensa de los derechos humanos en el país. A lo largo de su trayectoria, ha desempeñado un papel clave en el análisis y documentación del conflicto armado colombiano, así como en la generación de propuestas para su resolución. Entre sus aportes más destacados se encuentra el monitoreo de grupos armados y la violencia. Por ejemplo, en su Informe sobre presencia de grupos armados en Colombia 2021, Indepaz documenta las dinámicas de estos grupos después de la desmovilización

de las Autodefensas Unidas de Colombia, aportando información fundamental para comprender la recomposición de las estructuras armadas (Indepaz, s. f.).

La organización también ha investigado la relación entre el conflicto armado y los problemas ambientales. En su informe Conflictos socioambientales en Colombia, destaca cómo el país se ha convertido en uno de los más peligrosos para defensores del medio ambiente, documentando asesinatos de líderes ambientales desde la firma del Acuerdo de Paz. Esto evidencia la complejidad de la violencia, vinculada no solo al conflicto armado, sino también a disputas por recursos y territorios (Indepaz, s. f.).

Más allá de la documentación, Indepaz ha generado propuestas concretas para la construcción de paz en Colombia, creando espacios de diálogo entre diversos actores, incluidos empresas, gremios, gobiernos y organizaciones sociales. Estas iniciativas buscan no solo comprender la realidad del conflicto, sino también proponer soluciones integrales que contribuyan al fortalecimiento del tejido social y a la reconciliación nacional. Por estas razones, Indepaz es reconocido como un actor clave en el análisis y la resolución de problemáticas derivadas del conflicto armado.

Una de las principales contribuciones de las ONG ha sido la implementación de programas de memoria histórica, diseñados para ayudar a la comunidad a procesar el trauma colectivo y a construir una narrativa compartida sobre los eventos del conflicto. Por ejemplo, la Corporación Región ha liderado talleres y actividades artísticas que han permitido a los habitantes de San Carlos reflexionar sobre su historia y expresar sus experiencias de manera creativa. Según un informe de esta organización, “la memoria histórica no solo es una herramienta para comprender el pasado, sino también un puente para construir relaciones de confianza y solidaridad en el presente” (Corporación Región, 2018, p. 62).

Además, las ONG han jugado un papel clave en la promoción de la participación ciudadana, capacitando a líderes comunitarios y creando espacios para el diálogo y la toma de decisiones colectivas. Estas iniciativas han fortalecido las redes comunitarias y han empoderado a los habitantes para asumir un rol activo en la transformación de su municipio. Sin embargo, las ONG también han enfrentado desafíos, como la necesidad de adaptarse a las dinámicas locales y de

construir relaciones de confianza con una comunidad marcada por años de violencia y desconfianza.

3.2.3 Organismos Internacionales

Los organismos internacionales han brindado un apoyo invaluable al proceso de reconstrucción en San Carlos, aportando recursos técnicos, financieros y humanos que han complementado los esfuerzos de las instituciones nacionales y locales. Organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han promovido enfoques integrales que combinan la reparación de daños con el fortalecimiento de las capacidades comunitarias.

Uno de los proyectos más destacados ha sido el programa de desarrollo económico local, que busca generar oportunidades de empleo y mejorar las condiciones de vida de las familias afectadas por el conflicto. Estas iniciativas han contribuido no solo a la estabilidad económica del municipio, sino también a la restauración de la confianza y de las relaciones sociales, al fomentar la colaboración entre los habitantes. Además, los organismos internacionales han trabajado en la promoción de derechos humanos, sensibilizando a la comunidad sobre la importancia de la igualdad, la inclusión y la justicia.

En este contexto, el Centro de Acercamiento para la Reconciliación y la Reparación (CARE) ha desempeñado un papel crucial en el fortalecimiento del tejido social. Este espacio, resignificado por la comunidad, ha servido como un lugar de memoria, diálogo y construcción de paz.

Pastora Mira, lideresa de víctimas y una de las fundadoras del CARE, destaca que "el CARE ha desarrollado una estrategia de memoria a fin de que las nuevas generaciones conozcan lo que nos pasó y tengan la capacidad de tomar mejores decisiones. Hemos trabajado con jóvenes en resolución pacífica de conflictos, con las mujeres en elaboración de duelo y en emprendimiento. Como este, debería haber muchos espacios donde la sociedad pueda congregarse para escucharse con tranquilidad y con dignidad" (Dejusticia, s. f.). Este testimonio refleja el impacto positivo del CARE en la comunidad, evidenciado en sus programas que abordan la resolución pacífica de conflictos, el empoderamiento de las mujeres y el apoyo en procesos de duelo. Estas acciones han fortalecido el tejido social y transformado el dolor colectivo en una oportunidad para la convivencia y el progreso.

3.3 Estrategias Implementadas en la Reconstrucción del Tejido Social

3.3.1 Promoción de la Memoria Histórica

La promoción de la memoria histórica ha sido una de las estrategias centrales en el proceso de reconstrucción del tejido social en San Carlos. Este enfoque busca no solo documentar y reflexionar sobre los eventos ocurridos durante el conflicto armado, sino también construir una narrativa compartida que permita a la comunidad procesar el trauma colectivo y avanzar hacia la reconciliación. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), “la memoria histórica es una herramienta esencial para sanar las heridas del pasado, fortalecer los lazos sociales y prevenir la repetición de la violencia” (CNMH, 2016, p. 22).

En San Carlos, iniciativas como la creación del Museo Casa de la Memoria han proporcionado un espacio para que los habitantes puedan expresar su dolor, compartir sus historias y reflexionar sobre las lecciones del conflicto. Este museo no solo actúa como un archivo de testimonios y documentos históricos, sino que también organiza actividades culturales y educativas que fomentan el diálogo intergeneracional y el reconocimiento mutuo entre las víctimas y otros miembros de la comunidad. Según un informe de la Corporación Región, “el Museo Casa de la Memoria ha sido un espacio clave para reconstruir la confianza y promover una cultura de paz en San Carlos” (Corporación Región, 2018, p. 58).

Además, la promoción de la memoria histórica ha incluido talleres de narración oral, presentaciones teatrales y actividades artísticas que han permitido a las víctimas expresar sus experiencias de manera creativa. Estas iniciativas no solo contribuyen a la reconstrucción del tejido social, sino que también ayudan a preservar la identidad cultural del municipio, fortaleciendo el sentido de pertenencia y de comunidad.

3.3.2 Espacios de Participación Ciudadana

La creación de espacios de participación ciudadana ha sido otra estrategia clave en la reconstrucción del tejido social en San Carlos. Estos espacios han permitido a los habitantes involucrarse activamente en la toma de decisiones sobre el futuro de su municipio, fortaleciendo las redes comunitarias y promoviendo una cultura de diálogo y cooperación.

Uno de los ejemplos más destacados es la implementación de las Mesas de Reconciliación y Participación, donde representantes de la comunidad, las instituciones gubernamentales y las ONG trabajan conjuntamente para diseñar e implementar proyectos de desarrollo. Estas mesas no solo han mejorado la coordinación entre los diferentes actores, sino que también han empoderado a los habitantes, brindándoles una plataforma para expresar sus necesidades y para participar en la planificación de las intervenciones.

Además, las actividades culturales y deportivas organizadas en espacios públicos han jugado un papel importante en la restauración de las relaciones sociales. Festivales, competencias deportivas y eventos artísticos han servido como oportunidades para que los habitantes interactúen en un ambiente de convivencia, superando las divisiones que dejó el conflicto armado. Según un informe de la Unidad para las Víctimas, “los espacios de participación ciudadana han sido fundamentales para reconstruir la confianza y para fomentar el sentido de pertenencia en San Carlos” (Unidad para las Víctimas, 2020, p. 42).

3.4 Retos Persistentes en la Reconstrucción del Tejido Social

A pesar de los avances logrados, el proceso de reconstrucción del tejido social en San Carlos enfrenta una serie de desafíos significativos que amenazan con limitar su sostenibilidad. Entre estos retos se encuentran la persistencia de la desconfianza entre los habitantes, las dificultades para garantizar la seguridad de las familias retornadas y la falta de recursos para implementar proyectos a largo plazo. Esto se puede evidenciar, en los testimonios de las víctimas. Moreno recuerda con tristeza: “Al principio la guerrilla era sana, nunca pensamos que íbamos a llegar a esto. Pero nos equivocamos. Después pensaba: ‘Mi familia no ha hecho nada malo, ¿por qué nos iban a hacer algo?’. Y, otra vez, nos equivocamos demasiado” (Turkewitz, 2017). “Lo peor después de la guerra es que hemos perdido la confianza con el vecino y para la gente como mi padre, un tiempo que no tienen y eso es irrecuperable”, dijo Velásquez en la plaza del pueblo. “A veces me siento forastera”.

También, la falta de recursos sigue siendo un desafío para las instituciones y las organizaciones que trabajan en la reconstrucción del tejido social en San Carlos. Aunque se han logrado avances

significativos, la escala de las necesidades supera la capacidad de los actores involucrados, lo que destaca la importancia de fortalecer las alianzas y de buscar fuentes adicionales de financiamiento. No obstante, persisten retos estructurales que amenazan con limitar los avances logrados. La inseguridad económica de las familias retornadas, la falta de acceso a recursos suficientes y la necesidad de consolidar una cultura de confianza y participación son desafíos que requieren atención urgente. Superar estos obstáculos implicará fortalecer las alianzas entre los actores involucrados, fomentar la sostenibilidad de los proyectos actuales y asegurar que las políticas públicas sean inclusivas y orientadas al desarrollo a largo plazo.

En última instancia, la experiencia de San Carlos demuestra que la reconstrucción del tejido social no es solo un proceso técnico, sino también profundamente humano. Implica reconstruir no solo las redes de apoyo y las relaciones comunitarias, sino también el sentido de pertenencia y la identidad colectiva que fueron fracturados por la violencia. A pesar de las dificultades, San Carlos ha mostrado un camino hacia la reconciliación que, aunque aún está en construcción, ofrece lecciones valiosas para otras comunidades en Colombia y en el mundo que enfrentan desafíos similares. La colaboración continua, el reconocimiento mutuo y el compromiso con la justicia y la memoria serán fundamentales para consolidar estos esfuerzos y construir un futuro de paz y cohesión social.

Cuadro 2. síntesis de Instituciones gubernamentales y acciones

Actores		Enfoques	Estrategias
Instituciones gubernamentales	Alcaldía de San Carlos	Esquemas de acompañamiento	dotación de equipos mobiliarios y equipos a las juntas de acción comunal.
	Gobernación de Antioquia	Promover el retorno a las dinámicas comunitarias.	Implementación de la Política Pública de Atención y Reparación Integral a las Víctimas del Conflicto Armado.

	Unidad de victimas	La restitución de tierras a las familias desplazadas.	estrategias psicosociales para apoyar la recuperación emocional y la reconstrucción del tejido social

Fuente elaboración propia.

Cuadro 3. Organizaciones no gubernamentales (ONG)

Actores		Enfoques	Estrategias
Organizaciones no gubernamentales (ONG)	Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz)	promoción de la paz, el desarrollo sostenible y la defensa de los derechos humanos en el país.	análisis y documentación del conflicto armado colombiano generación de propuestas para su resolución el monitoreo de grupos armados y la violencia.
	Corporación Región	enfoque de derechos humanos a la construcción de una	talleres y actividades artísticas

		cultura de paz y reconciliación.	
--	--	----------------------------------	--

Fuente elaboración propia.

Actores		Enfoques	Estrategias
Organizaciones internacionales	Centro de Acercamiento para la Reconciliación y la Reparación (CARE)	las nuevas generaciones conozcan lo que sucedió	programa de desarrollo económico local
	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	enfoques integrales que combinan la reparación de daños con el fortalecimiento de las capacidades comunitarias	espacios donde la sociedad pueda congregarse para escucharse con tranquilidad y con dignidad

Fuente elaboración propia.

Capítulo 4: Acciones, Herramientas y Políticas Realizadas para Promover la Reconstrucción del Tejido Social de San Carlos

San Carlos, ubicado en el departamento de Antioquia, representa un caso paradigmático de los desafíos y oportunidades que enfrentan las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia. Durante décadas, este municipio vivió una de las peores crisis humanitarias del país, marcada por desplazamientos masivos, masacres y la pérdida de confianza entre sus habitantes. Las dinámicas sociales, económicas y culturales se vieron profundamente afectadas, generando una fragmentación del tejido social que requería un esfuerzo integral para su reconstrucción.

La reconstrucción del tejido social en San Carlos ha sido un proceso complejo que ha combinado acciones comunitarias, herramientas culturales y políticas públicas diseñadas para abordar las consecuencias del conflicto. Desde iniciativas artísticas que fomentan la memoria histórica y la reconciliación, hasta políticas públicas como la Ley 1448 de 2011 y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), el municipio ha sido testigo de un esfuerzo colectivo para superar las heridas del pasado y construir un futuro más inclusivo y sostenible.

Este capítulo, distinto al anterior, abordará las acciones concretas, herramientas y políticas públicas implementadas para promover la reconstrucción del tejido social en San Carlos. A diferencia del capítulo anterior, que se centró en identificar a los actores involucrados y analizar las estrategias que emplearon en este proceso, aquí se profundizará en los mecanismos formales y las iniciativas específicas que estructuraron y facilitaron dicho objetivo, centrándose en tres aspectos clave: las herramientas culturales y comunitarias que han fortalecido las relaciones sociales, las políticas públicas que han garantizado la reparación integral y el desarrollo territorial, y las actividades de memoria que han permitido a la comunidad reflexionar sobre su historia y proyectarse hacia el futuro. A través de este análisis, se busca no solo documentar las acciones realizadas, sino también extraer lecciones valiosas que puedan aplicarse en otros contextos afectados por el conflicto armado.

También, se abordará acciones y políticas implementadas en San Carlos, centrado en cómo estas han contribuido al restablecimiento de las dinámicas sociales y económicas. Además, se analizan

los logros alcanzados, los desafíos persistentes y las lecciones que esta experiencia puede ofrecer para otros territorios afectados por el conflicto armado.

4.1 Herramientas Culturales y Comunitarias

4.1.1 Recuperación de Espacios Públicos y Comunitarios

Durante el conflicto, muchos espacios públicos de San Carlos fueron abandonados o se convirtieron en escenarios de violencia, lo que afectó gravemente las dinámicas sociales. Sin embargo, su recuperación ha sido fundamental para restablecer la cohesión comunitaria y promover la interacción entre los habitantes. Los parques, plazas y centros culturales han sido rehabilitados para recuperar su función como puntos de encuentro y diálogo.

Uno de los ejemplos más destacados es el Parque Central del municipio, que durante años fue un lugar marcado por la inseguridad. Gracias a la colaboración entre las autoridades locales y organizaciones internacionales, este espacio fue transformado en un lugar seguro y funcional, con áreas recreativas, zonas verdes y un anfiteatro al aire libre. Este parque se ha convertido en el escenario principal para actividades culturales y eventos conmemorativos, como el Festival de la Memoria y la Paz, que reúne a la comunidad en torno a la reflexión sobre el pasado y la celebración de la vida.

Otro espacio significativo es el Centro Cultural Comunitario, que alberga talleres de arte, actividades educativas y reuniones comunitarias. Este lugar ha sido clave para fomentar el diálogo entre diferentes generaciones y promover la participación de los jóvenes en la reconstrucción del municipio.

4.1.2 Actividades Artísticas y Talleres Comunitarios

El arte ha sido una herramienta poderosa para sanar las heridas del conflicto y fortalecer el tejido social en San Carlos. A través de actividades como talleres de teatro, murales comunitarios y presentaciones musicales, los habitantes han encontrado formas de expresar sus emociones y reconstruir sus relaciones de confianza.

El Taller de Murales Comunitarios, liderado por colectivos de artistas locales, invitó a los habitantes a participar en la creación de murales que representan su historia y sus sueños de reconciliación. Estos murales, ubicados en lugares estratégicos del municipio, actúan como recordatorios visuales del compromiso de la comunidad con la paz. Según el documental "San Carlos: Arte y Memoria", estas iniciativas han transformado los espacios públicos en galerías abiertas que celebran la resiliencia y la esperanza.

Además, el Grupo de Teatro Memoria Viva ha presentado obras basadas en las experiencias de los habitantes durante el conflicto. Estas representaciones no solo promueven el diálogo intergeneracional, sino que también ofrecen a los participantes una forma de procesar colectivamente el trauma y de reconstruir su identidad comunitaria. Estas actividades han tenido un impacto significativo, tanto a nivel individual como colectivo, al fomentar el sentido de pertenencia y la solidaridad entre los habitantes.

4.1.3 Festivales de Memoria y Celebraciones Comunitarias

Los festivales de memoria se han convertido en un pilar fundamental para la reconstrucción del tejido social en San Carlos. Estos eventos, organizados anualmente, han ofrecido a los habitantes un espacio para reflexionar colectivamente sobre las experiencias vividas durante el conflicto armado y para fortalecer los vínculos comunitarios. El Festival de la Memoria y la Paz es uno de los ejemplos más representativos de estas iniciativas. Este festival combina actividades culturales, artísticas y pedagógicas que no solo dignifican a las víctimas, sino que también promueven la reconciliación entre los habitantes.

En el marco del festival, se han desarrollado actividades como exposiciones fotográficas que narran las historias de las familias desplazadas y la resiliencia de la comunidad. Estas imágenes han permitido a los habitantes reconectarse con su pasado y reflexionar sobre el impacto de la violencia en sus vidas. Además, las narraciones orales han sido otro componente clave del festival, donde las víctimas comparten sus historias en espacios de confianza y escucha activa. Estas narraciones no solo ayudan a las víctimas a procesar su dolor, sino que también generan empatía y comprensión entre los demás miembros de la comunidad.

El arte también juega un papel central en los festivales de memoria. Las presentaciones teatrales y musicales han sido una forma de expresión colectiva que conecta a los habitantes con su historia y su identidad. Un ejemplo destacado es la obra de teatro Voces del Retorno, que relata la experiencia de una familia desplazada que regresa a San Carlos tras años de exilio. Esta representación ha resonado profundamente entre el público, ya que refleja las luchas y esperanzas de muchas familias en el municipio. Además, los talleres de danza y música realizados durante el festival han fomentado el diálogo entre generaciones, permitiendo que los jóvenes comprendan las experiencias de sus mayores y se sientan parte de un proyecto colectivo de reconciliación.

Los festivales también han servido como plataformas para discutir los retos y oportunidades en el proceso de reconstrucción. Cada año el pueblo celebra el Festival Internacional de Murales por la Paz que nació con el propósito de cambiar la imagen negativa que dejó el conflicto armado. La fuerza de sus trazos y la expresión de las figuras nos enseñaron que es posible expresar con colores, luces y sombras lo que no se puede decir con palabras. (Comfenalco Antioquia, s.f.).



Mural de la cabecera municipal de San Carlos.
Crédito: Jesús Castaño Idárraga

Al respecto, en una nota de prensa realizada por Francy González y publicada por RTVC (2021), se lee:

“Aquí en San Carlos cada año nos damos cita artistas locales, nacionales e internacionales, para escuchan a los pobladores e interpretan sus historias y la plasmarlas en cada uno de los muros del municipio. Escuchamos esas historias perdidas, de las que ya no se habla, esas historias bonitas del arriero, de la molienda, de la persona del común, de la gente que hace las empanadas en las esquinas. Esas historias que hacen rica y conforman la idiosincrasia y cultura de nuestro pueblo y de nuestro país”, expresa José López, artista plástico y muralista del municipio de San Carlos. (Radio Nacional de Colombia, 2021)

Durante las mesas de diálogo, los habitantes han debatido temas como la construcción de paz, el fortalecimiento de las relaciones sociales y las estrategias para garantizar el retorno sostenible de las familias desplazadas. Estas discusiones han sido cruciales para empoderar a la comunidad y promover un sentido de responsabilidad compartida hacia el futuro del municipio.

El impacto de los festivales de memoria en San Carlos es innegable. Han fortalecido la cohesión social al reunir a los habitantes en torno a un propósito común y han permitido que las heridas del pasado sean abordadas de manera colectiva. A través de estas actividades, la comunidad no solo ha comenzado a sanar, sino que también ha recuperado la confianza y el sentido de pertenencia que el conflicto había fracturado. “Si no sanamos el territorio, no habrá humanidad”. Pastora Mira, Coordinadora del care

4.2 Políticas Públicas para la Reconstrucción del Tejido Social

La implementación de políticas públicas ha sido fundamental en el proceso de reconstrucción del tejido social en San Carlos, ya que ha proporcionado un marco institucional para atender las necesidades de las víctimas y promover el desarrollo del municipio. Una de las políticas más relevantes ha sido la Ley 1448 de 2011, conocida como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Esta legislación reconoce a las víctimas como sujetos de derechos y establece medidas para garantizar su reparación integral. En San Carlos, la Ley 1448 ha permitido la restitución de tierras

a cientos de familias desplazadas, facilitando su retorno y la reactivación de las actividades económicas.

El proceso de restitución de tierras no solo ha tenido un impacto material, al devolver a las familias sus propiedades, sino también un impacto simbólico, al reconocer su derecho a habitar el territorio y reconstruir sus vidas. Sin embargo, este proceso no ha estado exento de desafíos. En algunos casos, las disputas por la propiedad de la tierra han generado tensiones sociales, mientras que la falta de recursos ha limitado el alcance de las medidas de reparación. A pesar de estas dificultades, la Ley 1448 ha sido un pilar para la justicia y la reconciliación en San Carlos.

Otra política pública clave en el municipio ha sido la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), diseñados en el marco del Acuerdo de Paz de 2016. Estos programas han financiado proyectos de infraestructura, salud, educación y desarrollo económico, transformando significativamente la calidad de vida de los habitantes. En San Carlos, los PDET han permitido la construcción de carreteras que conectan las zonas rurales con el casco urbano, mejorando el acceso a mercados y servicios básicos. Además, han fortalecido las capacidades locales mediante programas de capacitación laboral, que han empoderado a jóvenes y mujeres para contribuir al desarrollo del municipio.

Un aspecto destacado de los PDET es su enfoque participativo, que ha involucrado a la comunidad en la identificación de necesidades y la planificación de proyectos. En San Carlos, esta participación ha sido crucial para garantizar que las intervenciones respondan a las prioridades de los habitantes y para fortalecer su sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el municipio. La combinación de estas políticas públicas con las iniciativas culturales y comunitarias ha creado un entorno propicio para la reconstrucción del tejido social, aunque persisten retos importantes que requieren atención continua.

4.3 Impacto de las Políticas Públicas y Herramientas Culturales

El impacto de las políticas públicas y las herramientas culturales implementadas en San Carlos ha sido significativo en diversos aspectos de la vida comunitaria, logrando avances tanto en la reparación de las víctimas como en la reconstrucción del tejido social. En primer lugar, las políticas

públicas, como la Ley 1448 de 2011 y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), han proporcionado un marco institucional para abordar las necesidades de las víctimas del conflicto armado. Estas medidas no solo han permitido la restitución de derechos, sino que también han contribuido a generar confianza en las instituciones y a promover un sentido de justicia en el municipio.

La restitución de tierras, facilitada por la Ley 1448, ha sido uno de los logros más destacados en San Carlos. Este proceso no solo ha permitido a las familias desplazadas regresar a sus tierras, sino que también ha revitalizado las actividades agrícolas y económicas en el municipio. Las familias retornadas han podido reconstruir sus medios de vida y reestablecer sus vínculos con el territorio, lo que ha fortalecido su sentido de pertenencia y ha contribuido a la cohesión social.

Por su parte, los planes de desarrollo con enfoque territorial – PDET – han transformado las dinámicas locales mediante la mejora de la infraestructura básica, la ampliación de los servicios sociales y la promoción del desarrollo económico. Estas intervenciones han mejorado significativamente la calidad de vida de los habitantes, reduciendo las brechas sociales y económicas que habían sido exacerbadas por el conflicto armado. Además, el enfoque participativo de los PDET ha empoderado a la comunidad, permitiéndole tomar un papel activo en la planificación y ejecución de proyectos que responden a sus necesidades específicas.

A pesar de estos logros, persisten retos importantes que requieren atención continua. La sostenibilidad de las iniciativas implementadas, la inclusión de todos los sectores de la comunidad y la superación de las tensiones sociales derivadas del conflicto son desafíos que deben ser abordados para garantizar que los avances logrados sean duraderos y sostenibles. Asimismo, es fundamental continuar fortaleciendo las capacidades institucionales y promoviendo la articulación entre las políticas nacionales y las dinámicas locales, para asegurar que las intervenciones sean efectivas y equitativas.

Además, es crucial garantizar que todos los sectores de la comunidad, incluidos los jóvenes, las mujeres y las minorías, se sientan representados y participen activamente en este proceso. La superación de las tensiones sociales y las divisiones que dejó el conflicto también requiere un

esfuerzo continuo para fomentar el diálogo, la confianza y la colaboración entre los diferentes actores. Este municipio nos enseña que la reconstrucción del tejido social no es solo una tarea técnica o institucional, sino un proceso profundamente humano que requiere la participación de la comunidad, el compromiso de las instituciones y el apoyo de la sociedad en general.

En este sentido, la experiencia de San Carlos no solo es un modelo para otros territorios en Colombia, sino también una lección para el mundo sobre el poder de la resiliencia comunitaria y la colaboración interinstitucional en contextos de posconflicto; Continuar fortaleciendo estas iniciativas, aprendiendo de los desafíos y celebrando los logros alcanzados será fundamental para garantizar que los avances en San Carlos se traduzcan en un desarrollo sostenible y una paz duradera. Solo con un esfuerzo continuo y un compromiso colectivo será posible convertir a San Carlos en un referente de transformación social, reconciliación y esperanza para generaciones futuras.

Conclusiones

En el Capítulo 1, se evidenció que la ruptura del tejido social en San Carlos, Antioquia, no fue un hecho aislado, sino un proceso sistemático vinculado a décadas de conflicto armado que alteraron profundamente las relaciones interpersonales, los valores comunitarios y las dinámicas culturales que sustentaban la vida en el municipio. Se identificó cómo la violencia prolongada, ejercida tanto por actores armados ilegales como por el abandono estatal, fragmentó las redes de apoyo y desarticuló los espacios colectivos. Las plazas, las escuelas, los centros religiosos y los eventos culturales, que antes actuaban como lugares de cohesión, se convirtieron en sitios vacíos o marcados por el temor y el silencio. Este capítulo permitió evidenciar las bases conceptuales de la investigación, resaltando que el tejido social no es una estructura rígida, sino un sistema dinámico de interacciones humanas que se construye y transforma en función de las realidades históricas, políticas y económicas de un territorio.

Además, se identificó que la pérdida de confianza fue una de las consecuencias más profundas del conflicto, ya que la imposición de control por parte de los actores armados generó un ambiente de miedo y desconfianza mutua. Este hallazgo es clave para el propósito de la investigación, ya que establece que cualquier esfuerzo de reconstrucción debe enfocarse en restaurar no solo las estructuras físicas, sino también las relaciones humanas y los valores compartidos que constituyen la base de la cohesión social. En este sentido, el primer capítulo marcó un punto de partida al demostrar que la reconstrucción del tejido social requiere un enfoque integral que contemple tanto los aspectos materiales como los simbólicos de la vida comunitaria.

En el Capítulo 2, se realizó un diagnóstico de la ruptura del tejido social, permitiendo identificar las dimensiones específicas de esta afectación. El desplazamiento forzado emergió como una de las categorías más significativas para comprender el impacto del conflicto en San Carlos. Más allá de representar la pérdida del hogar y los bienes materiales, el desplazamiento significó una desconexión profunda con el territorio, las tradiciones y las redes sociales. Este fenómeno dejó al municipio deshabitado en sus momentos más críticos, convirtiendo a San Carlos en un "territorio fantasma" donde la ausencia de sus habitantes profundizó la fragmentación de las dinámicas comunitarias. Este capítulo también evidenció que las personas desplazadas no solo enfrentaron el

desafío de reconstruir sus vidas en otros territorios, sino que también experimentaron una ruptura identitaria al perder su conexión con los espacios que definían su sentido de pertenencia.

El análisis de este capítulo permitió comprender que la reconstrucción del tejido social debe abordar de manera prioritaria las consecuencias del desplazamiento, promoviendo procesos que faciliten el retorno seguro y voluntario de los habitantes, así como su reincorporación a las dinámicas económicas, culturales y sociales del municipio. Además, se resaltó que el diagnóstico no puede limitarse a los efectos inmediatos del conflicto, sino que debe profundizar en las causas estructurales que permitieron que la violencia se arraigara en el territorio, como las desigualdades históricas, la pobreza y la falta de oportunidades. Este enfoque es fundamental para el propósito de la investigación, ya que proporciona una visión integral de los retos y las oportunidades que presenta la reconstrucción del tejido social.

El Capítulo 3 abordó a los actores involucrados en el proceso de reconstrucción, destacando el papel de las instituciones gubernamentales, las organizaciones no gubernamentales, los organismos internacionales y los líderes comunitarios. Se concluyó que, aunque estos actores han desempeñado un rol clave en la promoción de iniciativas de reparación y reconciliación, su impacto ha estado limitado por la falta de articulación entre ellos y por la insuficiencia de recursos para garantizar la sostenibilidad de las intervenciones. Este capítulo también subrayó que la participación comunitaria es un eje central en cualquier estrategia de reconstrucción, ya que permite que las acciones no solo sean más efectivas, sino también más legítimas y sostenibles.

Un hallazgo importante fue que las iniciativas más exitosas han sido aquellas que integran a la comunidad como protagonista del proceso, en lugar de tratarla como beneficiaria pasiva. En San Carlos, los espacios de participación, como los talleres de memoria histórica y los festivales culturales, han demostrado ser herramientas valiosas para fortalecer los vínculos sociales y promover la confianza entre los habitantes. Sin embargo, el análisis también evidenció que estas iniciativas necesitan un respaldo institucional más sólido y una mayor inversión para garantizar su continuidad. Este capítulo conectó directamente con el propósito de la investigación al demostrar que la reconstrucción del tejido social no puede ser responsabilidad exclusiva de las instituciones externas, sino que debe surgir de un esfuerzo conjunto que reconozca la capacidad de resiliencia y la agencia de la comunidad.

En el Capítulo 4, se analizaron las acciones, herramientas y políticas implementadas en San Carlos para promover la reconstrucción del tejido social. Este capítulo permitió identificar que, aunque se han logrado avances significativos a través de programas culturales, proyectos de reparación integral y actividades de memoria histórica, el impacto de estas acciones ha sido limitado por la falta de continuidad y la ausencia de un enfoque integral. Las políticas públicas, si bien han sido fundamentales para iniciar procesos de reparación y reconciliación, aún enfrentan desafíos en términos de su implementación efectiva y su capacidad para responder a las necesidades específicas de las comunidades afectadas.

Se concluyó que las herramientas más efectivas han sido aquellas que combinan la recuperación de la memoria histórica con acciones concretas de reparación simbólica y material, como los festivales de memoria y las actividades culturales que resignifican el pasado violento y generan nuevas narrativas colectivas. Sin embargo, este capítulo también destacó que estas iniciativas deben estar acompañadas de políticas más robustas que garanticen su sostenibilidad en el tiempo y que estén orientadas a la construcción de paz territorial.

Es por ello que, a través de este análisis por capítulos, se pudo evidenciar que la reconstrucción del tejido social en San Carlos es un proceso multidimensional que demanda un enfoque integral y sostenido. Cada capítulo aportó elementos clave para comprender esta dinámica: desde la conceptualización del tejido social y su ruptura, hasta las estrategias y políticas necesarias para su restauración. Los hallazgos subrayan que el éxito de estos procesos depende de la capacidad de los actores para trabajar de manera coordinada y de garantizar que las políticas públicas sean inclusivas y participativas.

En términos generales, la realización del presente estudio, permitió evidenciar que la reconstrucción del tejido social en San Carlos es un proceso profundamente humano y multidimensional que requiere un enfoque integral, sostenido y adaptado a las realidades del territorio. El conflicto armado no solo desarticuló a la comunidad, sino que también generó heridas emocionales, económicas y sociales que deben ser abordadas con sensibilidad y compromiso. Uno de los hallazgos más significativos es que la memoria histórica no solo es un medio para resignificar el pasado, sino que también actúa como una herramienta poderosa para fomentar la cohesión social, restaurar la confianza y fortalecer la identidad colectiva.

La investigación también permitió observar que la resiliencia de la comunidad es un recurso esencial en los procesos de reconstrucción. A pesar de las adversidades, los habitantes de San Carlos han demostrado una capacidad extraordinaria para reorganizarse, participar en proyectos de memoria y generar nuevas formas de interacción que les permitan avanzar hacia un futuro más justo. Sin embargo, estos esfuerzos necesitan un respaldo institucional más sólido, con políticas públicas inclusivas, participativas y sostenibles que respondan a las necesidades específicas del municipio. Asimismo, se evidenció que la falta de articulación entre los actores involucrados sigue siendo un desafío crítico, ya que limita la efectividad y el impacto de las acciones realizadas.

En conclusión, este trabajo permitió demostrar que, aunque la violencia desarticula profundamente a las comunidades, la memoria, la solidaridad y el compromiso colectivo son fuerzas capaces de restaurar los lazos sociales y construir un futuro más equitativo. San Carlos se presenta como un ejemplo emblemático de resiliencia y reconstrucción, mostrando que la cohesión social no solo puede recuperarse, sino que puede transformarse en una herramienta para prevenir futuras violencias y consolidar la paz territorial. Sin embargo, este proceso requiere un esfuerzo constante y coordinado entre las instituciones, las organizaciones y, especialmente, las comunidades, reconociendo que son ellas quienes poseen las herramientas más valiosas para sanar sus heridas y re imaginar su futuro.

Referencias

- Bryson, J. (2004). *Strategic Planning for Public and Nonprofit Organizations*. Jossey-Bass.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2011). *San Carlos: Memorias del éxodo en la guerra*. Bogotá: CNMH. Recuperado de <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/san-carlos-memorias-del-exodo-en-la-guerra/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2011). *Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá: CNMH. Recuperado de <https://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/una-nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf>
- Comfenalco Antioquia. (s.f.). *San Carlos: un viaje de memoria, verdad y resiliencia*. Recuperado de <https://revista.comfenalcoantioquia.com.co/edicion-170/turismo-comunitario/san-carlos-un-viaje-de-memoria-verdad-y-resiliencia/>
- Corporación Región. (2018). *El Museo Casa de la Memoria y su impacto en la cohesión social*. Medellín: Corporación Región. Recuperado de <https://www.corporacionregion.org/museo-casa-de-la-memoria/>
- Dejusticia. (s.f.). *El papel del CARE en la construcción de paz en San Carlos*. Recuperado de <https://www.dejusticia.org/el-papel-del-care-en-la-construccion-de-paz-en-san-carlos/>
- Durkheim, É. (2008). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial. Recuperado de https://www.alianzaeditorial.es/libro.php?id=2849115&id_col=100500&id_subcol=100501
- González, A. (2014). *Impacto del conflicto armado en las relaciones sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/46904/>
- González, F. (2014). *Poder y violencia en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <https://www.javeriana.edu.co/libros/poder-y-violencia-en-colombia>

- González, F., & García, M. (2015). Fortalecimiento del tejido social para construir paz urbana. SciELO Colombia. Recuperado de https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00642015000200005
- Ibáñez, A. (2009). El desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá: Ediciones Uniandes. Recuperado de <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/2544>
- Ibáñez, A. M. (2009). El desplazamiento forzoso en Colombia: ¿Un camino sin retorno hacia la pobreza? Bogotá: Universidad de los Andes. Recuperado de
- Indepaz. (s.f.). Conflictos socioambientales en Colombia. Bogotá: Indepaz. Recuperado de <https://indepaz.org.co/conflictos-socioambientales-en-colombia/>
- Kaldor, M. (1999). New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era. Stanford University Press. Recuperado de <https://www.sup.org/books/title/?id=2993>
- Ley 1448 de 2011. (2011). Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Diario Oficial, República de Colombia. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html
- Pécaut, D. (2001). Orden y violencia: evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953. Bogotá: Editorial Norma. Recuperado de https://books.google.com/books/about/Orden_y_violencia.html?id=xI2ynuBs9qcC
- Puerta, E. (2015). Reconstrucción del tejido social desde la educación y la memoria histórica. Recuperado de https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/3526/1/PuertaEneida_2015_ReconstruccionTejidoSocial.pdf.
- Radio Nacional de Colombia (2021) San Carlos, el pueblo de los murales en Antioquia. Recuperado de: [San Carlos, el pueblo de los murales en Antioquia](#)

- Sánchez, G. (2007). Las guerras de la paz: conflictos, violencia y construcción de paz en Colombia. Bogotá: Editorial Norma. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/las-guerras-de-la-paz/>
- Sánchez, G., & Díaz, A. M. (2016). Desplazamiento forzado y exclusión social en Colombia. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Recuperado de
- Sánchez, J. y Díaz, P. (2016). El impacto del desplazamiento forzado en las comunidades receptoras. Bogotá: Editorial Javeriana. Recuperado de <https://www.javeriana.edu.co/editorial/el-impacto-del-desplazamiento-forzado-en-las-comunidades-receptoras>
- Universidad Iberoamericana de Puebla. (2016). Reconstrucción del tejido social: Una apuesta por la paz. Puebla: IBERO Puebla. Recuperado de https://www.iberopuebla.mx/sites/default/files/reconstruccion_del_tejido_social.pdf
- Villalobos, C. (2018). Tejido social competente para la participación ciudadana en el posconflicto colombiano. SciELO Colombia. Recuperado de https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00642018000100010
- Torres, M. (2019). *Reconstrucción del tejido social en contextos posconflicto*. Universidad Nacional.
- Giménez, J. (2018). *Impacto de la violencia en el tejido social*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Reconstrucción del tejido social: Impactos y estrategias*.
- Banco Mundial. (2017). *Fortalecimiento del tejido social y desarrollo sostenible*. Washington, D.C.: Banco Mundial
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Nueva York: Simon & Schuster.

El papel de la memoria colectiva de las organizaciones de víctimas en la reconstrucción del tejido social y empoderamiento colectivo. Tesis Doctoral, Instituto de Estudio sobre las Migraciones, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.